

20/2021

19 de febrero de 2021

*Antonio Poncela Sacho**

Etiopía 2021, ¿una nueva etapa en la difícil travesía desde «Etiopía» hacia «Pan-Etiopía»?

Etiopía 2021, ¿una nueva etapa en la difícil travesía desde «Etiopía» hacia «Pan-Etiopía»?

Resumen:

La realidad etíope presenta una serie de aristas muy particulares, dentro del frágil equilibrio regional en el Cuerno de África. El sistema político actual, basado en la división regional por etnias, está siendo modificado por un sistema más centralizado. La lucha por el poder ha comenzado a escribir un nuevo capítulo desde el pasado noviembre, cuando el conflicto entre el Frente Popular de Liberación del Tigray (TPLF, por sus siglas en inglés) y el Gobierno federal se materializó en un enfrentamiento armado. Además, Etiopía se encuentra en un momento especialmente delicado, con frentes abiertos en la región en su lucha por el uso del agua del Nilo Azul, y su búsqueda de diversificar sus salidas al mar. Mientras la escalada de la violencia ha provocado ya el éxodo de decenas de miles de etíopes a países vecinos, la mirada de la opinión pública internacional pone el foco en los próximos comicios generales, previstos para junio de 2021.

Palabras clave:

Recursos hídricos, etnia, éxodo, elecciones, seguridad regional.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Ethiopia 2021, a new stage in the difficult journey from 'Ethniopia' to 'Pan-Ethiopia'?

Abstract:

Ethiopia has many particularities, within the fragile regional situation in the Horn of Africa. The ethnic-based political system is being modified to have a more centralized system. The struggle for power has new components since last November when the disputes between Tigray People's Liberation Front (TPLF) and the federal government turned into an armed conflict. Besides, Ethiopia is in a tricky situation, as it has other issues in the region, such as his confrontations for the use of the water of Blue Nile, and its searches for seaports. While the escalation of the violence has already caused the exodus of thousands of Ethiopians to neighbouring countries, the international public opinion is focused on the next general elections, scheduled for June 2021.

Keywords:

Water resources, ethnicity, exodus, elections, regional security.

Introducción

La historia moderna del continente africano viene indefectiblemente asociada al término *crisis*. La artificialidad de las fronteras que surgieron del colonialismo provocó unos equilibrios geopolíticos muy frágiles, donde la inestabilidad de un Estado se reproduce fácilmente en los países vecinos. En este sentido, Etiopía presenta unas características que le hacen convertirse en un *rara avis* dentro de su especie. Su posición geográfica, en el corazón del Cuerno de África, no parece encajar con un país que se libró en gran medida del colonialismo europeo, y que también ha esquivado en buena manera la incidencia del terrorismo yihadista. Sin embargo, en la realidad etíope se pueden identificar ciertos factores que generan una constante fuente de inestabilidad, y que influyen en la convivencia pacífica de sus pueblos, y en sus relaciones externas con los países vecinos.

Durante el presente año 2021 los etíopes están citados a las urnas para elegir a sus nuevos representantes en el parlamento federal. Las elecciones, previstas para agosto de 2020, fueron retrasadas debido a la COVID-19¹, generándose una serie de tensiones internas que agravaron el enfrentamiento ya existente entre el Gobierno etíope y el Frente Popular de Liberación de Tigray (TPLF, por sus siglas en inglés), fuerza política predominante en su región, y que lideró la coalición en el poder en Etiopía hasta 2018. La escalada de la tensión entre ambos Gobiernos, federal y regional dio paso al inicio de un conflicto violento a primeros de noviembre, con la puesta en marcha de una operación por parte del Ejército federal como respuesta al ataque sufrido en una base militar, cuya autoría imputaban al TPLF².

Estos últimos sucesos se suman a una serie de eventos que, bien en clave interna, bien en clave regional, han empañado los primeros logros que el primer ministro Abiy Ahmed había conseguido con la implantación de su agenda reformista e integradora en el año 2018.

El presente artículo propone un recorrido por algunos de los principales focos de confrontación presentes en Etiopía, aspectos decisivos que van a determinar las claves de la próxima contienda política, que se presenta como una reválida para el primer

¹ Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2020/3/31/ethiopia-postpones-august-elections-due-to-coronavirus>

² Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2020-11-04/etiopia-se-situa-al-borde-de-la-guerra-civil.html>

ministro Abiy Ahmed. Para ello, se van a enfatizar elementos como la predominancia de los *cleavages* de tipo étnico como principal componente de colisión interna, y en la lucha regional por la utilización de los recursos hídricos, de manera particular por el anhelado acceso al mar etíope, y la construcción de la Gran Presa del Renacimiento.

Factor geográfico: la lucha por el agua

La lucha por el agua es uno de los factores desestabilizadores en los que Etiopía está inmersa. A pesar de albergar al caudaloso Nilo Azul, las constantes sequías y «la falta de recursos, tanto humanos como materiales»³ han contribuido a que sea uno de los países africanos con mayor escasez hídrica. A este hecho, hay que añadir que Etiopía no posee salida directa al mar desde que, en 1993, Eritrea lograra su independencia.

La posición geográfica del mar Rojo, a caballo entre el océano Índico y el mar Mediterráneo, lo convierte en una de las principales arterias del transporte marítimo mundial. El gran desarrollo económico que ha caracterizado a Etiopía durante los últimos años⁴ se ve lastrado por las dificultades de abrirse paso al comercio internacional, al no disponer de salida directa al tránsito marítimo convencional.

Actualmente, utiliza principalmente el puerto de Yibuti, que se ha convertido no solo en un *hub* de transporte marítimo, sino también de seguridad regional, con el establecimiento de bases y operaciones militares de países occidentales, y organizaciones supranacionales. Y aquí entra en juego China, cuyos intereses comerciales y estratégicos le han llevado a la realización de grandes inversiones en infraestructuras. Entre ellas se incluye la línea de ferrocarril que une Addis Abeba con Yibuti, la primera finalizada dentro de la modernización de redes ferroviarias que tiene previsto acometer el Gobierno federal etíope⁵.

³ JARAMILLO-MARÍN, Ruby Stella. «Factores que contribuyen a la escasez del agua en Etiopía y Somalia», *Saber Ciencia y Libertad* 14, diciembre 2019. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/338167501_Factores_que_Contribuyen_a_la_Escasez_del_Agua_en_Etiopia_y_Somalia (Fecha de consulta: 21/12/2020).

⁴ BAQUÉS, Josep. *La (cruda) realidad del Cuerno de África: los problemas internos de Etiopía y Somalia*, Documento de Investigación del Instituto Español de Estudios Estratégicos, abril 2020. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2020/DIEEEINV05_2020cuerno.pdf (Fecha de consulta: 27/12/2020).

⁵ Disponible en: <https://thediplomat.com/2018/02/china-and-ethiopia-part-2-the-addis-ababa-djibouti-railway/>

Por otra parte, a pesar de los acuerdos de paz con Eritrea, las relaciones entre ambos países están fuertemente condicionadas por el anhelo etíope de poder operar desde los puertos eritreos, hasta el punto de ser uno de los principales argumentos esgrimidos históricamente para justificar su total anexión⁶. La paz firmada entre Etiopía y Eritrea, y la mejora de las relaciones desde la llegada de Abiy Ahmed al poder, ha dotado a los puertos eritreos de gran importancia estratégica para Etiopía. Pero, para lograr una efectiva utilización de estos, es necesaria la estabilización del norte del país, como un paso previo a la reparación de las infraestructuras que unen ambos países, maltrechas desde la guerra abierta en la que se enfrentaron entre los años 1998 y 2000.

El segundo factor hídrico que condiciona la estabilidad regional, y que tiene implicaciones más allá del Cuerno de África, es la construcción de la Gran Presa del Renacimiento Etíope (GERD, por sus siglas en inglés). «La importancia de los recursos hídricos que ofrece el Nilo es capital para todos los Estados ribereños»⁷ y el megaproyecto con el que Etiopía pretende convertirse en el principal generador de energía hidroeléctrica de la región, los ha dividido. Al no existir un «marco legal aceptado por todos los Estados ribereños»⁸, hay países que se oponen con firmeza, como es el caso de Egipto, que ve peligrar su estatus de potencia regional, al disminuir de manera drástica el agua procedente del Nilo Azul⁹.

Durante los últimos diez años, Sudán, Egipto y Etiopía no han sido capaces de alcanzar un acuerdo sobre la futura explotación de los recursos del Nilo, y a pesar de las grandes diferencias, el diálogo sigue en marcha¹⁰. En clave electoral, la importancia de la viabilidad regional de la presa va más allá del abastecimiento eléctrico. La Gran Presa

⁶ WIESNER, Verena. «Eritrea», *Max Planck Encyclopedias of International Law*, julio 2009. Disponible en: <https://opil.ouplaw.com/view/10.1093/law:epil/9780199231690/law-9780199231690-e1281> (Fecha de consulta: 13/12/2020).

⁷ TORRES AMURGO, Lluís. *Guerras hídricas: cooperación y conflicto en la cuenca del Nilo*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Opinión 37/2019. Disponible en: http://www.ieeee.es/publicaciones-new/documentos-de-opinion/2019/DIEEEO37_2019LLUTOR-Nilo.html (Fecha de consulta: 29/12/2020).

⁸ HIDALGO, Mar. *La Gran Presa del Renacimiento: entre la sed de Egipto y el desarrollo de Etiopía*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Análisis 23/2020. Disponible en: http://www.ieeee.es/publicaciones-new/documentos-de-analisis/2020/DIEEEA23_2020MARHID_Renacimiento.html (Fecha de consulta: 29/12/2020).

⁹ WHEELER, Kevin et al. «Understanding and managing new risks on the Nile with the Grand Ethiopian Renaissance Dam», *Nature Communication*, 2020. Disponible en: <https://www.nature.com/articles/s41467-020-19089-x> (Fecha de consulta: 30/12/2020).

¹⁰ Disponible en: <https://dailynewsegypt.com/2021/01/04/sudan-boycotts-new-round-of-ethiopian-dam-talks-calls-for-greater-role-to-au-experts/>

se está convirtiendo en un símbolo de orgullo nacional etíope, una especie de elemento de participación con el que construir una Etiopía más cohesionada y unida¹¹.



Figura 1. Principales infraestructuras del Cuerno de África. Fuente. *Le Monde Diplomatique*. Disponible en: <https://mondiplo.com/el-cuerno-de-africa-en-la-orbita-de-la-guerra-en>

¹¹ Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-43193863>

Factor antropológico: la etnia como centro de conflicto

En clave antropológica, en Etiopía coexisten una amplia diversidad de manifestaciones religiosas y variedades etnolingüísticas. Lejos de lo que se pudiera esperar, el factor religioso no ha representado un importante factor de conflicto, y coexisten en relativa calma confesiones cristianas (63 %) y musulmanas (34 %), con otras comunidades minoritarias que profesan religiones locales tradicionales¹². A pesar de las últimas informaciones, con detenciones de presuntos miembros de células yihadistas dentro de Etiopía, aprovechando el conflicto de Tigray¹³, lo cierto es que este tipo de terrorismo no ha dejado grandes manifestaciones violentas en Etiopía.

El auténtico factor que divide y enfrenta a los pueblos etíopes es el sentimiento de pertenencia a una etnia. El aislamiento social en el que han vivido algunos de sus pueblos durante cientos de años ha creado un estilo de vida perdurable en el tiempo que se traduce en un espíritu de relativa independencia, donde el Gobierno federal tiene una influencia limitada¹⁴.

La disparidad étnica presenta un fiel reflejo en la variedad lingüística, a tal punto que, si bien el amárico es el idioma de trabajo del Gobierno federal, no todos los etíopes lo conocen, y la Constitución etíope «reconoce la igualdad de todas las lenguas»¹⁵. Para lidiar con esta singular torre de Babel se está imponiendo la promoción del inglés como lengua de entendimiento y comunicación a nivel federal.

La caída del régimen Derg¹⁶ y el establecimiento de un sistema federal en 1991 dibujó un mapa político dividido en nueve estados regionales (que llegaron a ser diez después de la autodeterminación de Sidama en 2019), basados en las etnias dominantes de cada territorio¹⁷. Lejos de obtener un consenso social, las críticas hacia este nuevo sistema existieron desde su creación, y fueron *in crescendo*. El sistema no contentó a aquellos

¹² Disponible en: <https://worldpopulationreview.com/countries/ethiopia-population> (Fecha de consulta: 2/2/2021).

¹³ Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-detenido-14-miembros-grupos-yihadistas-preparaban-ataques-etio-20201115124043.html>

¹⁴ ADEJUMOB, Saheed. *The History of Ethiopia*. Connecticut: Greenwood Press 2006. (Fecha de consulta: 2/1/2021).

¹⁵ BARBOSA DA SILVA, Diego. «Política Lingüística en África: del pasado colonial al futuro global», *Estudios de Asia y África*, vol. 46, n.º 1, 2011. Disponible en: <https://estudiosdeasiayafrika.colmex.mx/index.php/aaa/issue/view/154> (Fecha de consulta: 3/1/2021).

¹⁶ En lengua amhára, 'comité', régimen militar de marcado carácter marxista e influencia soviética que gobernó Etiopía desde 1974 hasta 1991.

¹⁷ Disponible en: <https://elordenmundial.com/el-origen-del-nacionalismo-etnico-en-etio-20201115124043.html> (Fecha de consulta: 4/1/2021).

que consideraban que el criterio étnico no hacía más que profundizar las divisiones ya existentes dentro de Etiopía, ni a los que, estando de acuerdo con el modelo, renegaban de un reparto de poder que no era igualitario, y que favorecía a las élites del Frente Democrático Revolucionario del Pueblo Etíope (FDRPE)¹⁸, dominadas por los tigray¹⁹.

En este sentido, la democracia etíope puede ser considerada dentro de los «regímenes híbridos, que han combinado constituciones de carácter democrático con comportamientos autoritarios por parte de las élites gobernantes»²⁰. Además, la pretendida armonización económica y administrativa se convirtió en una red clientelar entre los partidos centrales y regionales²¹. La inclusión en la Constitución del derecho a la autodeterminación²² es otro elemento que ha alertado a grupos étnicos regionales que gozan de una amplia autonomía, contra la idea de centralizar el poder en el Gobierno federal de Addis Abeba y reorganizar las competencias de cada región.

¹⁸ El FDRPE surgió de la unión de organizaciones contrarias al régimen Derg, promovida por el FPLT, que además aglutinaba a los siguientes: el Frente de Liberación del Pueblo de Tigray (TPLF), el Partido Democrático Amhara (ADP), el Partido Democrático Oromo (ODP) y el Movimiento Democrático de los Pueblos Etíopes del Sur (SEPDM).

¹⁹ VAUGHAN, Sarah. «Ethnicity and Power in Ethiopia», PhD. The University of Edinburgh, 2003. (Fecha de consulta: 17-21/12/2020).

²⁰ MAGNANI, Victor; VIRCOULON, Thierry. «Vers un retour de l'autoritarisme en Afrique?», *Institute Français des Relations Internationales Politique étrangère*, vol. 4, n.º 2, 2019. Disponible en: <https://www.ifri.org/fr/publications/politique-etrangere/articles-de-politique-etrangere/vers-un-retour-de-lautoritarisme> (Fecha de consulta: 23/12/2020).

²¹ *The Journal of Modern African Studies*, vol. 45, n.º 3, 2007. Disponible en: <https://www.cambridge.org/core/journals/journal-of-modern-african-studies/article/abs/clientelism-and-ethiopia-post1991-decentralisation/01680AB1A660855C3B2025E8CCEEFDF6> (Fecha de consulta: 2/2/2021).

²² *Constitution of the Federal Democratic Republic of Ethiopia* (art. 39.1: «Every Nation, Nationality and People in Ethiopia has an unconditional right to self-determination, including the right to secession»).



Figura 2. Mapa regional de Etiopía. Fuente. Disponible en: https://d-maps.com/carte.php?num_car=20888&lang=es

A pesar de los importantes cambios, con el ascenso al poder del primer ministro Abiy Ahmed en 2018, la inestabilidad derivada de esta lucha étnica no ha cesado, aunque el conflicto haya cambiado de bando. El primer «no tigrino» en alcanzar el poder desde la caída del régimen prosoviético llegó con un programa reformista y aperturista, y una gran acogida por parte de la comunidad internacional, lo que le llevó incluso a ser galardonado con el Premio Nobel en 2019. Sin embargo, el encaje de su visión panetíope dentro de una sociedad multiétnica no ha tenido todos los éxitos que se esperaban, y en cierto sentido se «han agudizado los enfrentamientos étnicos en todo el país, así como las reclamaciones federales»²³.

²³ DÍEZ ALCAIDE, Jesús. *Primer ministro Abiy: del Nobel a la paz etíope y regional*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Análisis 34/2019. Disponible en: http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2019/DIEEEA34_2019JOSDIE_Etiopia.pdf (Fecha de consulta: 27/12/2020).

Factor bélico: el conflicto en Tigray

La etnia tigray, una de las más antiguas que pueblan el Cuerno de África, consta en la actualidad de aproximadamente nueve millones de personas, repartidas entre Etiopía y Eritrea, desde la independencia de esta última en 1993. Los más de seis millones de tigrinos etíopes representan el 6 % de la población²⁴, mientras que los casi tres millones restantes viven en Eritrea²⁵, donde el tigrino, junto con el árabe, constituye la lengua oficial.

En clave política, la fuerza que ha tenido mayor repercusión durante los últimos 50 años ha sido el TPLF, que, desde sus orígenes, ha reclamado que la historia en los últimos siglos del pueblo tigray es una historia de sometimiento, no solo al régimen Derg, sino también a las élites amharas, como sucedió durante el reinado de Menelik II, o de Haile Selassie²⁶. Es por ello por lo que organizaron una resistencia frente al régimen prosoviético surgido en 1974, llevando a cabo acciones violentas, organizadas a modo de guerrillas, y con el paso de los años fueron capaces de crear el ejército que se enfrentó al Gobierno, hasta derrocarlo en 1991²⁷. Además, ejercieron de elemento vertebrador de la resistencia en toda Etiopía, constituyendo, en torno a su organización, el FDRPE.

Su llegada al poder y la entrada en vigor de la nueva Constitución en 1995 no trajeron la estabilidad y la igualdad prometidas, sino que impusieron un modelo en el que la etnia fue utilizada como elemento diferenciador con el que tratar de imponer los propios intereses, y el motivo por el que luchar contra los adversarios²⁸. «El TPLF prometió libertad, democracia y etnicidad, pero se convirtió en un poder centralizado que controlaba férreamente la economía y que suprimió las libertades políticas, sociales, étnicas y religiosas»²⁹. A pesar de representar a una etnia minoritaria, el TPLF relegó a un segundo plano a las mayoritarias etnias amhara y oromo.

²⁴ Disponible en: https://theodora.com/wfbcurrent/ethiopia/ethiopia_people.html (Fecha de consulta: 2/12/2020).

²⁵ Disponible en: https://theodora.com/wfbcurrent/eritrea/eritrea_people.html (Fecha de consulta: 2/12/2020).

²⁶ «People's democratic programme of Tigray People's Liberation Front», 1983. Disponible en: <https://www.marxists.org/history/erol/ethiopia/tigray-program.pdf> (Fecha de consulta: 7/12/2020).

²⁷ BERHE, Aregawi. *A Political History of the Tigray People's Liberation Front (1975-1991): Revolt, Ideology and Mobilisation in Ethiopia*. Amsterdam: Tsehai Publishers 2008. (Fecha de consulta: 12-18/12/2020).

²⁸ *Ibid.*

²⁹ HASSEN TSEGA, Anwar. «The Tigray Identity and the Paradox in the Securitization of the Oromo and Amhara identities in Ethiopia», *International Journal of African Development (IJAD)*, vol. 5, n.º 1, 2018. Disponible en: <https://scholarworks.wmich.edu/ijad/vol5/iss1/1/> (Fecha de consulta: 5/12/2020).

El malestar con unas élites que no representaban los intereses del conjunto de la población fue creciendo, y los últimos años de las élites tigrinas al frente de Etiopía se caracterizaron por continuas revueltas, respondidas de manera contundente por parte de las fuerzas de seguridad³⁰. Finalmente, las presiones ejercidas por los grupos étnicos mayoritarios hicieron caer al Gobierno, dando paso a la llegada al poder del primer ministro Abiy Ahmed, de etnia oromo, que aportaba una visión reformista y panetíope. Desde el instante en que se hizo cargo del poder ejecutivo, generó un creciente malestar dentro de las élites de Tigray. La no aceptación de algunas de sus principales medidas, como la liberación de presos, o los acuerdos firmados con Eritrea, erosionaron a la coalición de Gobierno, hasta el punto de llegar a la disolución del FDRPE, y la creación del nuevo Partido de la Prosperidad, ya sin el TPLF, pero manteniéndose en el poder.

Estos cambios en el partido en el Gobierno y el retraso de las elecciones federales debido a la COVID-19 fueron considerados como incumplimientos constitucionales por el TPLF, que, de hecho, decidió seguir en marcha con las elecciones dentro de su territorio³¹, ya que consideraba que el Gobierno federal había encontrado la excusa para perpetuarse en el poder. La negativa de la Cámara de Representantes etíope a validar el resultado de las votaciones regionales produjo de facto un mutuo no reconocimiento entre ambos Gobiernos, el federal y el regional, y situaba la situación al borde del conflicto armado, al considerarlo, por parte del TPLF, como una «declaración de guerra»³².

La escalada de tensión prebélica tuvo su explosión el 4 de noviembre, cuando el Gobierno federal decidió llevar a cabo una operación militar en la región de Tigray, para contrarrestar a las fuerzas del TPLF, a las que acusaba de haber atacado una base del Ejército federal³³. El Gobierno federal afirmó, tres semanas después, que tenía el control de la situación, tras tomar Mekele, la capital de Tigray, obviando que los principales líderes rebeldes habían huido, y que el conflicto no había terminado³⁴. De hecho, los combates se han sucedido repetidamente, y, a finales de diciembre, el Gobierno federal

³⁰ DÍEZ ALCAIDE, Jesús, *op. cit.*

³¹ «Ethiopia's Tigray Crisis: Domestic and Regional Implications», *Arab Center for Research and Political Studies*, 2020. Disponible en: <https://www.dohainstitute.org/en/PoliticalStudies/Pages/The-Conflict-between-Tigray-and-the-Ethiopian-Federal-Government.aspx> (Fecha de consulta: 3/1/2021).

³² Disponible en: <https://addisstandard.com/news-tigray-warns-against-obstructing-its-upcoming-election-says-its-tantamount-to-declaration-of-war/>

³³ Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2020-11-04/etiopia-se-situa-al-borde-de-la-guerra-civil.html>

³⁴ «La guerra inacabada de Etiopía», *El País*. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2020-12-04/la-guerra-inacabada-de-etipia.html>

sustituyó a la mayoría de los ministros regionales del Gobierno de Tigray, sustituyendo a los miembros del TPLF³⁵.

A pesar de la falta de información contrastada sobre la situación en Tigray, debido al apagón informativo provocado por el Gobierno de Addis Abeba, lo cierto es que las consecuencias a corto plazo son ya devastadoras. Por un lado, se ha producido una crisis humanitaria de grandes proporciones. Etiopía ha pasado de ser un lugar de acogida de refugiados eritreos a sufrir un éxodo de población tigrina, principalmente hacia Sudán. Además, la contienda bélica ha agravado el problema alimentario, al sumarse a la sequía, a las plagas que han diezmando las cosechas y al efecto de la COVID-19, que ha golpeado a Tigray con más de 100 000 casos confirmados, implicando una merma en el número de agricultores que trabajan en la obtención de productos de primera necesidad³⁶.

Lejos de haber encontrado una solución rápida, el conflicto va escribiendo nuevas páginas cada día. El Gobierno regional, formado por miembros del TPLF, fue depuesto y sustituido por un Gobierno interino, al objeto de restablecer el orden constitucional³⁷. Las detenciones de altos cargos del TPLF, las llamadas al conflicto armado abierto por parte de las élites tigrinas y el éxodo de población camino de Sudán están a la orden del día.

Si el conflicto no es controlado, no solo la seguridad en Etiopía está en juego, sino también la estabilidad en toda la región. Eritrea, cuyas relaciones con Etiopía han mejorado ostensiblemente durante los dos últimos años, se puede considerar ya como un actor interviniente. Su capital, Asmara, ha sido bombardeada y, mientras se responsabiliza de dichas acciones al TPLF, este último acusa a Eritrea de haber cruzado la frontera con su territorio y de participar en la campaña militar etíope³⁸. En cuanto a Sudán, país en el que se están refugiando, en mayor medida, los tigrinos que huyen del conflicto, está viendo que su capacidad de acogida se ve superada³⁹, y que la recepción

³⁵ Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-etiofia-anuncia-composicion-parte-nuevo-gobierno-tigray-ofensiva-contra-tplf-20201224230838.html>

³⁶ «Three consequences of the ongoing crisis in Tigray, Ethiopia's Tigray Crisis: Why Nobel laureate Abiy Ahmed sent his troops to battle», *BBC*. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-africa-55145827>

³⁷ Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-etiofia-anuncia-composicion-parte-nuevo-gobierno-tigray-ofensiva-contra-tplf-20201224230838.html>

³⁸ Disponible en: <https://www.france24.com/en/africa/20201129-rockets-target-eritrea-capital-after-ethiopia-declares-victory-in-tigray>

³⁹ Disponible en: <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/sudan-dice-que-mas-de-50-000-refugiados-etiofes-cruzan-la-frontera-al-huir-tigray/10001-4416796>

de refugiados se une a su ya frágil estabilidad. En cuanto a Egipto, que se encuentra enfrentado a Etiopía por la utilización del agua del Nilo, ha mostrado su apoyo a Sudán por la posible deriva del conflicto hacia su territorio, en cuya frontera con Etiopía se han producido algunos enfrentamientos violentos.

Elecciones 2021: llamada a las urnas en medio de una creciente inestabilidad

Y en medio de este maremágnum de condicionantes internos y regionales, Etiopía tiene en el horizonte la celebración de unos comicios al Parlamento federal que debieron celebrarse el año pasado, pero que fueron pospuestos a consecuencia de la COVID-19. Como ya se ha ilustrado, este cambio de fechas electoral ha sido también utilizado como arma arrojada en el conflicto que enfrenta a las élites tigrinas con el nuevo Gobierno surgido en 2018. El primer ministro Abiy Ahmed llegó al poder después de la renuncia de su predecesor, el tigrino Hailemariam Desalegn, en medio de las masivas protestas en las regiones de Oromia y Amhara⁴⁰, y aún no se ha sometido al refrendo de las urnas.

Etiopía se constituye como una república federal, con un sistema político bicameral, con separación de poderes. Este sistema se reproduce, a menor escala, en cada región⁴¹. Esto es así desde 1995, cuando el TPLF, liderando al FDRPE, llegó al poder. Desde entonces, esta misma coalición política ha venido ganando regularmente las elecciones con amplias mayorías, logrando el control del Gobierno federal y de una buena parte de los estados regionales⁴².

⁴⁰ Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20180215/44800195096/dimite-primer-ministro-etipia-hailemariam-desalegn.html>

⁴¹ Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Disponible en: http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/etipia_ficha%20pais.pdf (Fecha de consulta: 4/1/2021).

⁴² Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques. Disponible en: <https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/diplomacia/ficha-pais-mundo> (Fecha de consulta: 4/1/2021).

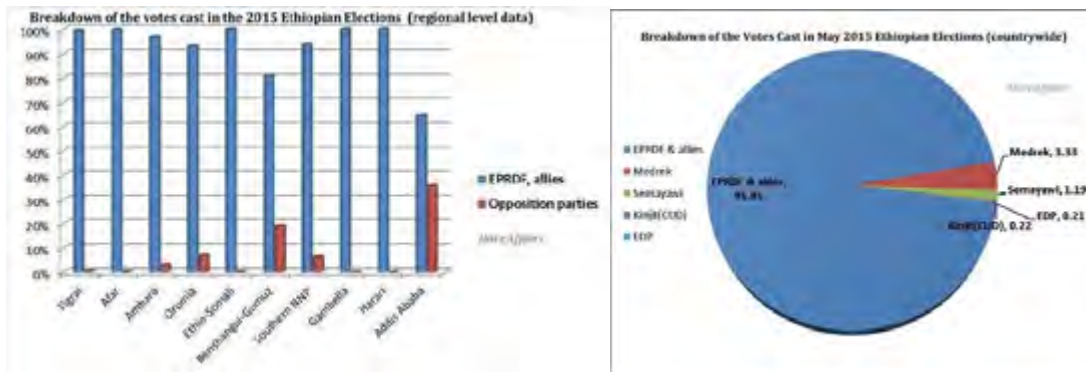


Tabla 1. Resultados de las elecciones generales del año 2015. Fuente. Infographics: *How Ethiopia voted in 2015*. Disponible en: <https://hornaffairs.com/2015/06/26/charts-ethiopian-elections-popular-votes-countrywide-regional/>

La llegada al poder de Abiy Ahmed en 2018, primer oromo en llegar a la Jefatura del Gobierno, ha sacudido la hegemonía que venía ejerciendo el TPLF dentro de la coalición en el Gobierno, en favor de las élites amhara y oromo. Su talante reformista se tradujo rápidamente en un programa aperturista, con la búsqueda de apoyos internacionales e incentivos para la inversión extranjera, tratando de diversificar la economía etíope. Las nuevas medidas generaron disensión en el seno del Gobierno, con un momento culmen a finales de 2019, cuando el primer ministro creó el Partido de la Prosperidad, con base ideológica panetíope, primando el centralismo frente al actual modelo étnico. El TPLF no se adhirió a este nuevo partido, generando una crisis de gobierno, y pasando a formar parte de la oposición.

La nueva fecha de los comicios ha sido establecida, el 5 de junio, por la Junta Nacional Electoral⁴³. Cuando el proceso electoral está arrancando, con la validación de candidaturas y el comienzo de una larga precampaña electoral, el gran interrogante oscila en torno al conflicto de Tigray. Mientras las Naciones Unidas piden que se restablezca el estado de derecho, con un amplio sentido de reconciliación⁴⁴, el primer ministro Abiy Ahmed sigue negando la posibilidad de sentarse en una mesa de negociación con los líderes del TPLF, como le fue sugerido por parte de la Unión Africana⁴⁵. La Unión Europea, por su parte, ha decidido suspender la ayuda económica

⁴³ Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/politica/20201225/6148795/etiopia-celebrara-elecciones-generales-proximo-5-junio.html>

⁴⁴ Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2020/12/1079472>

⁴⁵ Disponible en: <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/el-primer-ministro-etiope-rechaza-negociar-para-acabar-la-guerra-de-tigray/10001-4405758>

que estaba prevista en beneficio de Etiopía, hasta que las autoridades etíopes permitan el acceso a la región de Tigray de toda la ayuda humanitaria, se produzca el cese de las hostilidades y se produzca una apertura informativa⁴⁶.

Las elecciones se presentan como un plebiscito para el Partido de la Prosperidad, heredero del FDRPE (con la salvedad ya reseñada del TPLF). En juego está la continuidad de un modelo político basado en la etnia, que no ha alcanzado las cotas de igualdad entre los pueblos que pretendía, o la eclosión de un modelo panetíope, más unitario y centralista, tanto en la teoría como en la práctica. A pesar de la amplia mayoría con que cuenta en la actualidad el Partido de la Prosperidad, y la solidez de los partidos que se han integrado en sus listas, la cantidad de frentes abiertos, tanto en Tigray como en otras zonas del país, ponen en riesgo no ya el signo del vencedor en las elecciones, sino el respeto al resultado que de ellas se obtenga.

Conclusiones

Durante los últimos veinte años, el crecimiento económico etíope fue muy superior al ritmo de consecución de libertades civiles y logros sociales. El establecimiento de las regiones, basado en divisiones étnicas, agudizó, en muchos casos, las diferencias sociales y las diferencias internas entre los territorios. La presión popular y las revueltas de las etnias mayoritarias hacia las élites tigrinas gobernantes derivaron en sensibles cambios. El establecimiento de una visión panetíope, tratando de esquivar las divisiones étnicas, o la política etíope en el Cuerno de África, adquiriendo nuevos compromisos de vecindad con Eritrea, le valieron al primer ministro Abiy Ahmed el Premio Nobel.

Pero no todo han sido luces en la gestión del mandatario. Mientras ejerce una intensa política regional para diversificar los puertos desde los que poder comerciar, el contencioso por la gestión de las aguas del Nilo está lejos de resolverse. Las posiciones lejanas respecto a Egipto y Sudán por la explotación de la Gran Presa del Renacimiento Etíope tampoco se han acercado con el giro de timón realizado en el Gobierno etíope.

La situación interna tampoco invita al optimismo. Las revueltas internas en los grandes bastiones de las etnias mayoritarias, principalmente oromo, no han desaparecido, y la situación en la región de Tigray ha ido empeorando paulatinamente, hasta llegar a una

⁴⁶ Disponible en: <https://www.reuters.com/article/ethiopia-conflict/eu-delays-90-million-euros-in-aid-to-ethiopia-over-tigray-crisis-document-shows-idUKKBN28Q17C>

situación de ruptura total entre el Gobierno federal y el Gobierno regional, hasta llegar al conflicto bélico. En esta tesitura, las elecciones generales de junio se presentan como una gran incógnita. En primer lugar, aparecen como un plebiscito al que se somete el Partido de la Prosperidad, heredero de la antigua coalición en el poder, y que ha gobernado desde 2018. Pero, además, la situación de confrontación total con una parte de su territorio pone en duda si la voluntad popular será respetada en todos los puntos de la geografía etíope.

En cualquier caso, y más allá del resultado de los comicios, se antoja imprescindible la búsqueda de consenso entre todas las etnias para que las regiones destierren el recurso a la violencia y a la lucha de guerrillas, como modo de presión al Gobierno. En ese sentido, el encaje del TPFL en la nueva realidad política etíope es asunto de máxima importancia, pues existe un riesgo real de que el conflicto se internacionalice. Las acusaciones de incursiones de militares eritreos en territorio tigrino, o las disputas fronterizas entre Sudán y Etiopía, coincidiendo con el éxodo etíope huyendo del conflicto, son claros ejemplos.

Por todo ello, la actuación de las organizaciones internacionales, en apoyo al mantenimiento de la paz en un lugar tan delicado como el Cuerno de África, puede cobrar una importancia capital. Por un lado, la Unión Africana, que pone especial empeño en ser el principal mediador de los conflictos africanos, trata de mediar y sentar en una mesa de negociación al todo y las partes, Gobierno federal y opositores. Pero otras instituciones, como la Unión Europea o las Naciones Unidas, también podrán cobrar un protagonismo más activo, con el establecimiento de operaciones no ejecutivas que velen por los derechos humanos, y el respeto a los principios democráticos.

*Antonio Poncela Sacho**
Diplomado de Estado Mayor